

Guía para entrar al laberinto

Para orientarse en la profusa actividad que propone esta décima edición del Festival Buenos Aires de Danza Contemporánea conviene avanzar por caminos separados: los cinco estrenos locales, las propuestas nacionales, las internacionales, las actividades pedagógicas y las propuestas especiales.

En cuanto a los primeros, figuran obras de Rakhil Herrero, Emanuel Luedueña, del actor Martín Piliponsky, del Grupo Krapp y de Julia Gómez.

Respecto del segundo incluye varias líneas: "Usina para armar", performances que interactúan con la arquitectura de la Usina del Arte; "Miniaturas portátiles", pequeñas piezas que aparecen de manera sorpresiva en lugares de tránsito donde transcurre el Festival; "Memorias en movimiento", una serie de proyectos escénicos, conferencias performativas y charlas que hacen visible algo poco documentado como es la historia de la danza en la Argentina; "Cocina de la danza", cuyo propósito es develar la construcción de los procesos coreográficos para que los espectadores tengan la oportunidad de ver aquello que una vez que una obra sube al escenario permanece oculto. Y finalmente la línea "Obras para toda la familia", que se propone acercar la danza a todas las edades, "Cadáveres exquisitos" e "Intervenciones urbanas".

La programación internacional cuenta con la presencia de estas figuras y espectáculos: *Gustavia* (España, Francia,

Suiza) con La Ribot y Mathilde Monnier; *I am beautiful*, de la Compañía Zappalà, (Italia); *Endo* (Francia); *Unforgettable* (Hamburgo) y *HURYCAN* (España).

En cuanto a las actividades pedagógicas, son muy variadas y entre otras puede citarse "Traducciones": tres seminarios que proponen transponer desde la práctica, herramientas de disciplinas ajenas a las artes del movimiento, permitiendo a los receptores resignificar sus propias estéticas y universos personales; están dictados por el dramaturgo Mauricio Kartun, el artista multidisciplinar Guillermo Angelelli y el compositor electrónico Zypce.

La programación se completa con la sección "Invitados institucionales presentados por...": consiste en que elencos estables, compañías, grupos y organismos oficiales vinculados con reconocidos coreógrafos y creadores del campo independiente presentan estrenos, repeticiones, trabajos en proceso y performances en distintos espacios escénicos y barrios de la Ciudad.

La apertura del Festival será este próximo martes 9 de octubre a las 20.30 en el Centro Cultural 25 de Mayo con *Querida Noemí*, un espectáculo producido por el Festival Buenos Aires Danza Contemporánea. Es un homenaje a Noemí Lapzeson, gran bailarina y coreógrafa argentina que murió a comienzos de 2018 en Ginebra, donde vivía desde hacía décadas; será interpretado por Romina Pedrolí, una de sus bailarinas fetiche.

El cierre es el miércoles 17 de octubre a las 21 en la Sala Martín Coronado del Teatro San Martín con la producción internacional *Gustavia*, creado por la francesa Mathilde Monnier y la española conocida como La Ribot, ambas artistas que podrían ubicarse en la corriente conceptual.

L.F.

o tener invitados internacionales. Es decir, se pudo prever y por lo tanto estar más tranquilos. Hubo además mucho apoyo de la comunidad de la danza.

-¿Qué te dejó la experiencia de la edición 2016 que no quisiste repetir ahora? ¿O a qué propuestas sí quisiste volver?

-Siempre pienso mucho en las cuestiones educativas, formativas, y también en las evoluciones. Por eso muchas cosas que comenzaron en el festival anterior tienen ahora más relevancia. Y en cuanto a ideas nuevas, se sumaron otras líneas que antes no estaban, como trabajos surgidos en los barrios.

-¿Podrías ampliar algo sobre esto?

-La llamamos "cadáver exquisito", debido a aquel juego inventado por los surrealistas en el que una persona por turno va agregando una palabra hasta formar una frase única sin saber qué escribieron los otros. Esta es también una composición en secuencia: una persona cuenta una historia que ocurrió en su propio barrio; después un dramaturgo le da forma y finalmente un coreógrafo hace la puesta en escena sin que ninguno de los tres se haya cruzado nunca. Este festival tiene como eje una frase que dice "cuando pregunto por lo que quedó en el cuerpo pregunto por lo que quedó en la memoria", y el trabajo en los barrios está muy vinculado a esa idea.

-¿En el Festival va a verse el proceso o las obras terminadas del "cadáver exquisito"?

-Las obras ya están terminadas y es el resultado lo que va a mostrarse. Son trabajos en general de dimensiones pequeñas, pero creo que lo más interesante es todo el proceso que se hizo previamente, es decir, que

los participantes puedan acercarse a cómo se arman las cosas.

-La programación es mucho más amplia que en 2016, ¿no es cierto?

-Sí, hay alrededor de 60 trabajos completos; y está muy presente la idea de la circulación. Por ejemplo, reponemos la línea Miniaturas, que son obras pequeñas que el público puede encontrarse inesperadamente mientras recorre la Usina del Arte, en La Boca, que es donde se concentra la mayor parte de las actividades. Pero también armamos circuitos en el propio barrio de La Boca y en el centro, con los horarios coordinados como para que el espectador pueda armar un recorrido. Me interesa recuperar esta idea de fiesta que creo que todo Festival debe tener.

-¿Cómo ves hoy el panorama de la danza contemporánea independiente, que es la que finalmente está representada en el Festival?

-El crecimiento es impresionante. Los apoyos económicos, como los subsidios de Prodanza, ayudaron enormemente, y también la creación de la Universidad de las Artes, que abarca tantas orientaciones de danza. En este sentido me parece importante que el Festival sea grande porque en realidad es una muestra de lo que viene ocurriendo en la danza.

Festival Buenos Aires de Danza Contemporánea

Las entradas son gratuitas, previa reserva, en buenosaires.gov.ar/festivales. Allí también se pueden consultar detalles de fechas, horarios y lugares.